

8. ALOJAMIENTOS

La explotación del conejo comúnmente se ha realizado al aire libre, ya sea en climas cálidos, medianos y aún fríos de nuestro medio.

Los animales se han mantenido en jaulas construidas de madera, para lo cual se usan restos de tablas, troncos, palos de forma y tamaño diverso; se protegen de las inclemencias meteorológicas por techos de material diferente como latón, zinc, eternit o madera; nidales de madera y cama de paja y con ello les han proporcionado cierta protección.

Si bien es cierto, que el tupido pelaje que recubre su cuerpo le defiende de la acción de los climas rigurosos, como en otras especies que el hombre explota técnicamente para sacar mayor provecho, las condiciones de cría del conejo han cambiado; el sistema industrial actual, mantiene al animal recluso en jaulas durante toda su vida, éstas no solo deben reunir características adecuadas, sino también que el local en donde sean instaladas tenga determinados requisitos.

Las condiciones indispensables de una buena jaula, aparte de una prudente explotación y una bien dirigida economía, deben ser:

Fácil limpieza. Para ello, hay que procurar el menor número de rincones; que los materiales sean difíciles de podrir; dimensiones tales que la mano pueda llegar fácilmente a toda la superficie de la jaula, ayudada si es preciso de un cepillo de mango corto y que el piso presente solución de continuidad, a fin de que no se depositen en él las inmundicias ni los alimentos sobrantes.

Es necesario que la tela metálica del piso vaya clavada por encima del marco de esta parte tanto para los materiales de hierro como de madera, en el caso de que se use madera y malla, que se vea la menor cantidad posible de madera sana; que no pase de un metro el fondo de las jaulas, mejor de 60 ó 70 centímetros, y que el piso y las paredes sean de malla. Cuando las jaulas sean rústicas se aconseja malla poligonal, por ser más económica. También se recomienda que a falta de tela metálica las paredes sean de madera, asbesto o material similar.

Ventilación permanente. Las jaulas se deberán encontrar al aire libre, bajo un alero, cobertizo o en una habitación muy ventilada, pero sin corriente de aire. Lo mejor será colocarlas al exterior y que el techo de las mismas edificaciones sirva de cubierta general por razones de economía; pero, naturalmente, lo ideal sería un techo independiente que les diera cobijo.

En regiones excesivamente frías las jaulas deberán estar colocadas bajo un tejado y disponer de esteras, cortinas o persianas, para que en las noches de frío riguroso, queden protegidas.

Este mismo sistema se podrá usar en localidades cálidas durante épocas de mucho viento.

Piso de tela metálica. Es imprescindible su uso si se quieren evitar las epizootias y enfermedades del aparato digestivo.

La tela metálica será siempre de malla cuadrada o hexagonal ojalá galvanizada, y sus agujeros serán tales que permitan el paso de los excrementos sólidos pero, sin que se puedan introducir en ellos las patas de los animales.

La malla de las gazaperas de destete deberá ser de menores dimensiones que la de las jaulas de cría.

Pasteras, comederos y bebederos adecuados. Cuando los alimentos secos y verdes se depositan en el piso de la jaula, sobre ellos defecarán los conejos, siendo la consecuencia inevitable la fermentación pútrida de los alimentos, apresurada por las defecaciones sólidas y líquidas, lo que es causa de varias y peligrosas enfermedades.

En cada jaula o departamento deberán existir dos comederos, dedicando cada uno a una clase de comida. El forraje verde se dará cortado, por razones económicas o de utilización y porque así la alimentación se hace más apetitosa y digestible y se colocará en lo que se llama pastera o canasta que va por fuera de la jaula. Para granos, concentrados y agua se utilizará recipientes adecuados para tal fin.

Nidales amplios, pero no en exceso. El nidal deberá ser amplio, a fin de que la madre, en sus entradas y salidas, no pisotee a las crías; pero no será tan grande que se sienta frío dentro de ella y mueran los gazapos por esta causa.

Las puertas se deben abrir hacia el exterior. En primer lugar, esta clase de puertas dejan libres las manos para facilitar la limpieza; también se espantan menos los animales al abrirlas o cerrarlas. Al otro lado de la puerta generalmente se colocan las pasteras, comederos y bebederos; esto proporciona una fácil y rápida administración de alimentos y agua.

Mínima cantidad de madera al alcance del conejo. Es natural esta condición con el fin de evitar que no la roa, acción a la cual es tan aficionado el conejo, e impedir también toda posible contaminación y podredumbre.

En caso de utilizar la madera para la construcción de la jaula, se deberán proteger todos los ángulos y aristas, por medio de láminas de hojalata u otro material metálico, ya que de lo contrario el conejo se comerá la madera y en poco tiempo las jaulas quedarán completamente inservibles.

Techo completamente impermeable. La impermeabilidad se exige para proteger el nidal, evitando que la humedad afecte a los animales, a los mismos materiales y elementos de la jaula.

Si las jaulas están colocadas al exterior directamente, no cabe duda que deberán tener un techo impermeable. Pero, colocadas bajo techado, puede ser conveniente que cada jaula posea su correspondiente techumbre, pero no muy costosa; con mayor razón se les dotarán de techo cuando las jaulas estén colocadas formando varios pisos, ya que la techumbre de la fila de abajo servirá de depósito de la del piso superior.

Construcciones con materiales adecuados. Una jaula es tanto mejor si se aproxima a las condiciones especificadas antes; la calidad de los materiales es muy importante, toda vez que la jaula tiene una duración indefinida y es el gasto principal en toda explotación de conejos. De la construcción de la jaula depende el rendimiento.

8.1. CLASIFICACION DE LAS JAULAS.

Las jaulas se clasifican de acuerdo con el material de que están construidas, por su fijeza y por su destino.

En primer lugar, se dividen en jaulas de cemento, de madera, mixtas de cemento y madera, mixtas de hierro y madera y completamente metálicas (Figura 20).

De acuerdo con su fijeza, se clasifican en jaulas fijas y jaulas portátiles o transportables.

Finalmente, por su destino, se tienen jaulas para reproductores machos y hembras; jaulas para gazapos o gazaperas de destete, jaulas para hembras de cría y jaulas para desarrollo de conejos de carne; estas jaulas pueden ser de

uno o varios pisos (Figura 21).

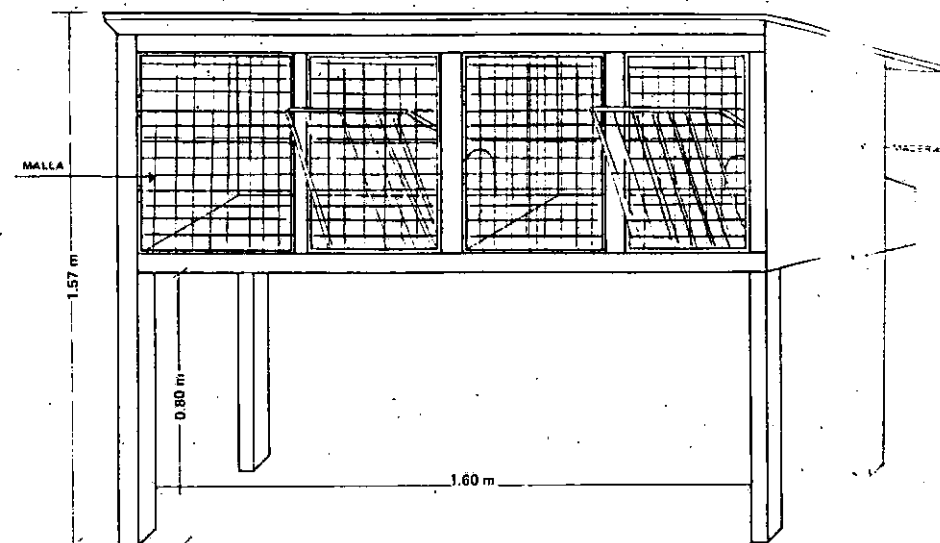
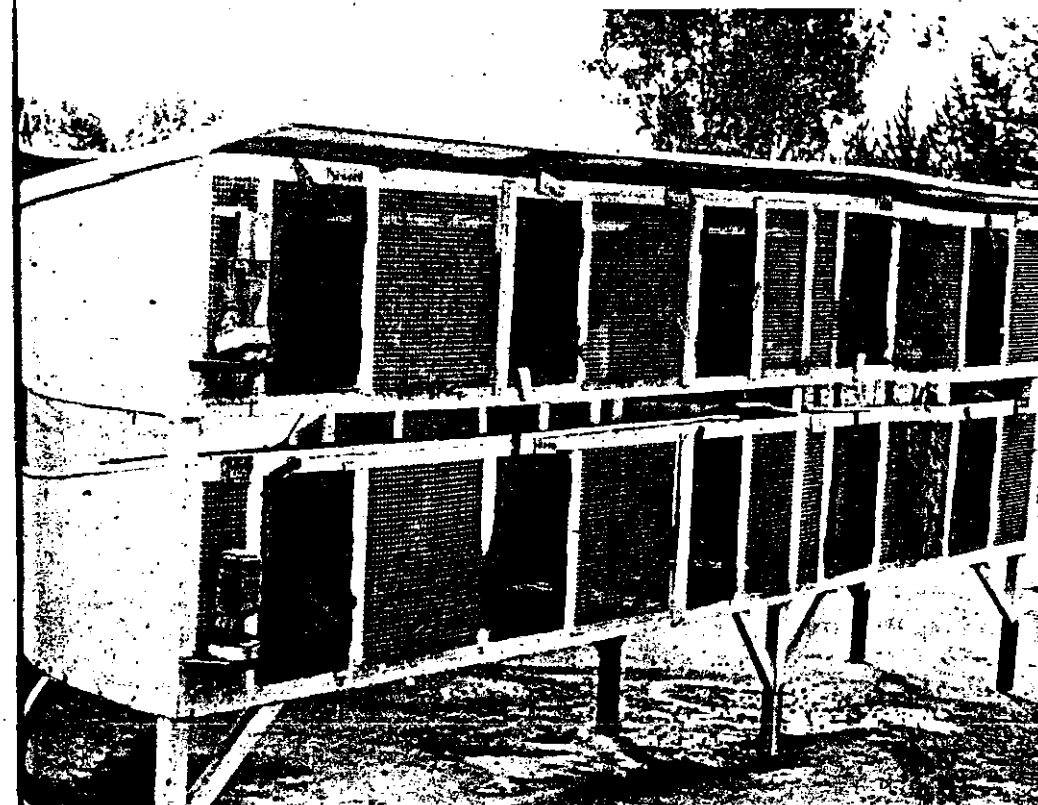


FIGURA 20. Jaula mixta, hierro y madera.



8.2. EDIFICACIONES.

La explotación del conejo en forma comercial o industrial, exige la construcción de edificios o el aprovechamiento de algunos ya existentes, modificándolos de acuerdo a las conveniencias.

Una construcción nueva será siempre más cara que la reforma de otra, la primera se puede proyectar con arreglo a los fines requeridos, mientras que en el segundo caso, se tratará de una adaptación que podría ser de gallineros, porquerizas, graneros; estas modificaciones generalmente se hacen en altura del techo, las columnas y pilares, las ventanas y las puertas.

Por razones de orden económico entre nosotros actualmente se deben aprovechar las construcciones disponibles hasta donde sea posible; esto tiene justificación principalmente cuando en algunas empresas agrícolas se pueden modificar establos vacíos, graneros y quizás otros espacios convenientemente techados. La reforma tiene además la ventaja de que una parte de los trabajos a realizar no requiera mano de obra especializada, por lo que el costo de las modificaciones es inferior al de la construcción nueva.

En todo caso, en la posibilidad de una reforma, hay que evitar cualquier tipo de solución imperfecta, pues si se quiere obtener un resultado satisfactorio, es preciso proporcionar a los animales un medio ambiente que reúna las debidas condiciones y en el cual puedan gozar de bienestar y de salud. Un local inadecuado para otros animales domésticos, tampoco sirve para conejos, si no se hacen las modificaciones del caso.

Las dimensiones del local destinado a la explotación de conejos depende en primer lugar del número de animales que se pretenda alojar en él, también del terreno y capital de que se disponga. Cuando las jaulas se disponen en un solo piso, se necesita más superficie para el mismo efecto que en el caso de colocarlas en varios pisos. Por eso, no será muy económico en la mayor parte de los casos, realizar una nueva construcción para instalar más jaulas de un piso, si se puede evitar el aumento de gastos; para ello lo más lógico sería usar jaulas de dos o tres pisos.

Si se proyecta, por ejemplo, un local para 60 conejos reproductores y sus crías son necesarios 120 a 180 metros cuadrados para una instalación en un solo piso y solo 60 a 90 metros cuadrados para una de dos pisos para la misma explotación.

8.3. NIDALES O MADRIGUERAS.

Los nidos o cajones son necesarios en las jaulas de las hembras reproductoras y no en las de los machos y gazapos. Deben ser espaciosos pero no en extremo, para evitar que la madre aplaste a los pequeños o los arrastre al exterior en un momento de pánico o de nerviosismo; se aconseja dividirlos en especie de dos compartimientos, por medio de un listón de cinco centímetros de altura, situado a unos 20 ó 30 centímetros del hueco de entrada al nidal, con el objeto de ayudar a retener el colchón de la camada y evitar que la coneja los arrastre en los primeros días de la lactancia.

No hay un modelo de nidal o madriguera que sea preferible para todos los casos, pero lo fundamental es que procure alojamiento a la coneja en su parto, comodidad y protección a las crías. Generalmente, son de madera aunque en algunos países han utilizado cartón y aún metal (un barril) y asbesto (Figura 22).

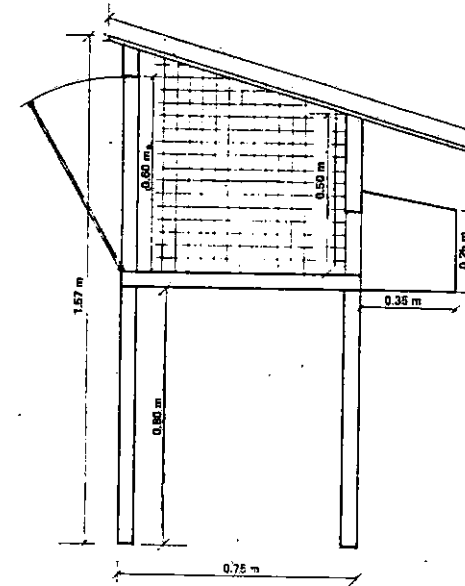


FIGURA 22. Modelo de nido o madriguera fijo a la jaula (vista lateral).

Los nidales, cualquiera que sea su tipo, deben estar colocados de tal manera que faciliten el acceso y se pueda controlar la camada en todo momento. Para evitar que el calor se acumule en verano, es conveniente hacer orificios en la tapa superior y a veces en sus paredes, con el fin de asegurar la debida ventilación; las dimensiones mínimas del nidal deben ser: altura 30 centímetros, longitud 40 y anchura 30 (Figura 23).

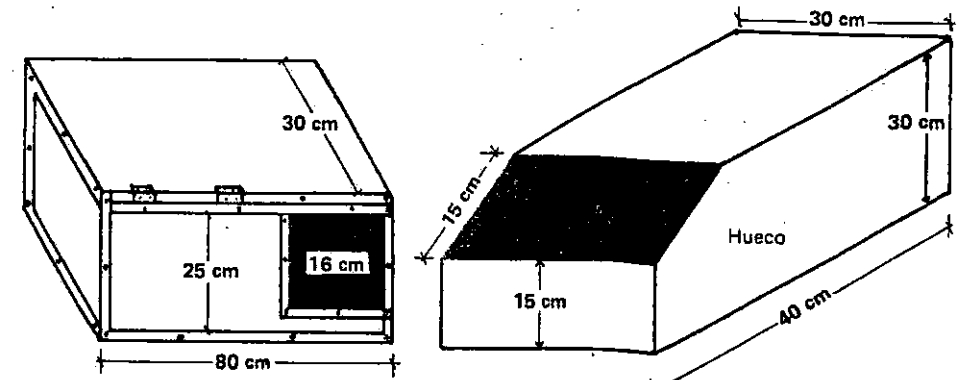


FIGURA 23 A. Modelo de nido o madriguera. Nótese el revestimiento de los bordes con zuncho.

FIGURA 23 B. Nido portátil, aconsejado en jaula metálica.

Como los excrementos se acumulan fácilmente en los nidales, hay que limpiarlos con bastante frecuencia, aunque estén ocupados, para evitar el peligro de coccidiosis; antes de volverlos a usar se deben desinfectar minuciosamente. Para permitir la salida de excrementos sólidos y líquidos, se recomienda abrir unas perforaciones en la parte que hace de piso en el nido.

8.4. VENTAJAS DE LA EXPLOTACION EN JAULAS.

Los conejos producidos en semi-libertad, generalmente no dan mucho rendimiento tanto en cantidad como en calidad. Por esto se impone el sistema de jaulas o intensivo.

Las ventajas que se obtienen con este sistema son las siguientes (5):

1. Los acoplamientos son regulados, tanto en las grandes como en las pequeñas explotaciones.
2. Se pueden tener varias razas en un mismo conejar sin que se crucen a menos que el cunicultor lo desee.
3. La mortalidad de los gázapos se reduce gracias a la regulación de las crías de cada camada, a la buena alimentación y a los cuidados que se pueden prodigar a los animales, que siempre están a mano del cunicultor.
4. Hay mejor aprovechamiento de las raciones.
5. Se pueden eliminar inmediatamente aquellos animales que no reúnan condiciones como reproductores, cosa imposible de saber por otro sistema.
6. Se pueden controlar oportuna y convenientemente los brotes de enfermedades infecciosas y parasitarias.
7. Permite un manejo fácil y adecuado de todos los animales cuando se necesite practicar cualquier actividad: castración, tatuaje, sexaje, separación por sexos y edades.

Como los excrementos se acumulan fácilmente en los nidales, hay que limpiarlos con bastante frecuencia, aunque estén ocupados, para evitar el peligro de coccidiosis; antes de volverlos a usar se deben desinfectar minuciosamente. Para permitir la salida de excrementos sólidos y líquidos, se recomienda abrir unas perforaciones en la parte que hace de piso en el nido.

8.4. VENTAJAS DE LA EXPLOTACION EN JAULAS.

Los conejos producidos en semi-libertad, generalmente no dan mucho rendimiento tanto en cantidad como en calidad. Por esto se impone el sistema de jaulas o intensivo.

Las ventajas que se obtienen con este sistema son las siguientes (5):

1. Los acoplamientos son regulados, tanto en las grandes como en las pequeñas explotaciones.
2. Se pueden tener varias razas en un mismo conejar sin que se crucen a menos que el cunicultor lo desee.
3. La mortalidad de los gazapos se reduce gracias a la regulación de las crías de cada camada, a la buena alimentación y a los cuidados que se pueden prodigar a los animales, que siempre están a mano del cunicultor.
4. Hay mejor aprovechamiento de las raciones.
5. Se pueden eliminar inmediatamente aquellos animales que no reúnan condiciones como reproductores, cosa imposible de saber por otro sistema.
6. Se pueden controlar oportuna y convenientemente los brotes de enfermedades infecciosas y parasitarias.
7. Permite un manejo fácil y adecuado de todos los animales cuando se necesite practicar cualquier actividad: castración, tatuaje, sexaje, separación por sexos y edades.